

**Pensamiento Crítico 2021**

Grupo de Raschid Rabí y Fernando García

Viernes 21 de abril

**Primer control**

Nombre: Adriana Gaudé Rojas Somontes

Correo para regresar el control corregido: adrianagauders@gmail.com

Nota de Control: 11/15

Nota del informe: 0/5

Preguntas:

* **De acuerdo con Santuc y otros autores revisados: ¿todos somos capaces de ejercer el pensamiento crítico, o se trata de una actividad restringida? ¿Porqué? ¿El curso de pensamiento crítico es teórico o práctico? ¿En qué sentido el pensar es un "acto"? Fundamente la respuesta.**

Para Vicente Santuc, el pensamiento crítico es parte de la vida de cualquier hombre, entendiéndose hombre a cualquier persona. Al inicio del libro *El Topo en su Laberinto*, el autor explica que no es correcto encasillar la filosofía como una materia de conocimiento específico, sino que se comprende y se formula - siempre de diferentes formas- a través de las dudas que afloran en el transcurrir de la vida de hombres y mujeres.

A lo largo de nuestra existencia y en el intercambio cotidiano surge la necesidad de tomar decisiones, si bien desde el planteamiento de pequeñas circunstancias adversas estamos planteándonos la resolución de problemas, ¿es eso el pensar críticamente? El pensamiento crítico no es solo reformularnos realidades que vivimos sino cuestionarnos la existencia por completo. Aunque en el lenguaje ordinario se dice que el sistema nos hace vivir “en automático”, entre líneas, induce a la idea de que no nos compenetramos con nada de lo que hacemos, que estamos tan sumergidos en cumplir con deberes que las cuestiones se nos pasan por enfrente sin interrogarnos.

A diferencia de lo que propone esa coloquialidad, el pensamiento crítico motiva a que esos cuestionamientos sobre la existencia humana nos interpelen, pero no de cualquier manera. Hacerse un cuestionamiento sobre una realidad no será pensar críticamente sino hasta que esta gran o pequeña interrogante arrastre consecuencias en el mismo sentir de nuestras vidas. Santuc, tal vez como una solicitud, señala que no podrá pensar críticamente aquel que le ponga trabas a los cuestionamientos. Pensar críticamente resulta un acto porque involucra cada parte de nuestro intelecto, porque no solo haremos del pensamiento filosófico una interpretación con relación a lo que sucede en nuestra realidad, sino que debemos tener la capacidad de involucrarnos en el entendimiento de lo que plantean los autores para que los enfoques en los que nosotros no caímos en cuenta se vean contrastados, sucede igual con las realidades de personas que no están dentro de nuestro grupo social, la interpelación es constante.

Bien, pudiste discutir el sentido del pensar en cuanto “actividad”

Puntos: 4

* ¿Está de acuerdo con "la figura de la vaca"? ¿porqué? ¿Qué otra figura podría caracterizar al pensar?

La forma en la que se formula “la figura de la vaca” que Santuc rescata de Hegel, me parece una proposición coherente, a pesar de que inicialmente puede tomarse como una explicación de un proceso biológico del animal sin más. El proceso de digestión de la vaca, a simple vista, no podría asimilarlo al acto de pensar porque creí -inicialmente- que la digestión no se componía como una estructura lógica, sino un acto por inercia. Sin embargo, de la manera en la que es explicada en el texto, concibo el proceso como una asimilación que no se lograría sin el detallado proceso que expone Hegel a través de Santuc, (creo que es más preciso decir: de Santuc a través de Hegel) donde para servir como alimento, deberá ser ~~descompuesto~~(¿asimilado?) en un riguroso proceso.

En la figura de la vaca se haya la metáfora de lo que debemos aspirar si apuntamos al pensamiento filosófico. Si el césped no es solo una materia verde que se traga, el pensar no es solo plantearnos un problema. El hecho de observar, rumiar, desagregar y finalmente digerir, podría compararlo con el desarrollo del mercado, aunque no sea un ejemplo que se ciña exactamente al sentido de la metáfora de Hegel. Creo que(,) en el desenvolvimiento del mercado, al momento de adquirir un servicio o un bien se da una figura de retorno que de todas maneras sucede al pensar. Santuc propone que el filosofar es un acto inherente al ser y que no debería terminar cuando logramos una conclusión, sino que debemos estar abiertos a la duda y acogerla para seguir haciéndonos formulaciones sobre un sentido. En el caso del mercado, ese dinero que invertimos para adquirir una materia o servicio, proviene de lo que nos provee nuestro empleador, muy probablemente de la misma industria, entonces, el dinero retorna a su lugar de origen; es decir, trabajamos, ganamos dinero, satisfacemos necesidades y al volver el dinero a la industria, se continúa un ciclo económico. Si bien el ejemplo que intento utilizar no cumple con desagregar las partes de un todo para asimilarlo, creo que cumple con que cada parte se complementa para continuar su ciclo. El ejemplo de Hegel termina en la asimilación de la vaca, pero a lo largo del texto Vicente Santuc plantea que el pensar no es una actividad finita.

Creo que el ejemplo no es lo suficientemente claro, pero es un buen intento. Me quedo con lo último que señalas. Bien.

Puntos: 3

* ¿Qué relación es posible entre el concepto de la banalidad del mal y el pensamiento crítico?

El planteamiento del pensamiento crítico invita a someter a una exhaustiva inmersión en los cuestionamientos que la cotidianidad nos pone al frente. Luego de que los filósofos griegos, de la edad media y de la modernidad se hicieran cuestionamientos sobre el funcionamiento del cosmos, las sociedades y el desarrollo del ser humano, en la historia contemporánea no se puede ignorar el pensar. No estamos exentos de cuestionamientos que nos motiven a aclarar ideas por más de que estas parezcan evidentes.

Cuando Hanna Arendt se refiere a la banalidad del mal ya está realizando un acto de pensamiento crítico, pues se trata de una pensadora judía que mira con escudriñamiento el juicio que se le interpone a un importante actor del genocidio nazi; es decir, una mujer judía que debió huir de su país por una persecución arbitraria e injustificada somete al pensamiento crítico un juicio que, en la idea del gobierno israelí, brindaría satisfacción y (la ilusión de) saciedad de justicia al pueblo vulnerado.

Pero Arendt va mucho más allá de solo presenciar una condena a una persona que, ciertamente, tenía responsabilidad sobre las muertes, Arendt cuestiona el accionar de un hombre que por años se ganó la vida matando a otras personas. Frente a la figura de Eichmannm, un hombre despiadado, agente del genocidio, Arendt se pregunta el por qué de su accionar. Frente a la defensa del exagente nazi que argumenta haber realizado tales actos deplorables solo en cumplimiento de su trabajo y, por consecuencia la ley, la filósofa concluye que el mal que encarnaba ese sujeto no es realmente el de un individuo, sino de un sistema que minimiza el asesinato cegado por el poder que acuñan. (Bien)

¿Por qué una persona puede argumentar que cometió asesinato solo porque sus jefes se lo solicitaron? Si ese no es un argumento válido es porque las vidas de otras personas no pueden estar sometidas a las decisiones de un líder. Arendt concluye que la maldad encarnada por Eichmann no es más que una falta de criterio frente a un tema tan delicado como el homicidio. Que el juicio de Eichmann sea una muestra de la banalidad del mal es una representación de la ausencia del pensamiento crítico.

Puntos: 4